

Tertulias pedagógicas dialógicas: *Con el libro en la mano*

Sonia FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Rosa GARVÍN FERNÁNDEZ

Víctor GONZÁLEZ MANZANERO

Correspondencia:

Sonia Fernández González

Correo electrónico:
soniafg77@gmail.com

Teléfonos:
91 494 72 76
69 024 83 71

Dirección postal:
Escuela Infantil El Tambor
San Fernando de Henares
Avenida del Cerro Milano, 143
28.051 - Madrid.

Recibido: 19/03/2012
Aceptado: 02/05/2012

RESUMEN

En este artículo se presentan las tertulias pedagógicas dialógicas como una estrategia para la formación permanente del profesorado. Se explica el funcionamiento de esta práctica basada en los principios del aprendizaje dialógico. Las lecturas que se seleccionan para las tertulias son fuentes originales relevantes desde la pedagogía crítica y comunicativa. Para explicar su utilidad se recogen las aportaciones de diferentes personas mediante un grupo de discusión, en el que se destacan ideas como la construcción colectiva del conocimiento o la relación imprescindible entre teoría y práctica.

PALABRAS CLAVE: *Tertulias pedagógicas dialógicas, formación permanente del profesorado, aprendizaje dialógico, pedagogía crítica y comunicativa.*

Dialogic literary circles: *With the book on the hand*

ABSTRACT

This article presents dialogic literary circles as a strategy for teachers' continuous professional development and describes how it is applied. The readings selected are taken from the original source and must be relevant according to critical and communicative pedagogy. A discussion group was formed to gather opinions on the advantages this technique may offer; the collective construction of knowledge or the need for feedback between theory and practice were the main ideas that came up.

KEY WORDS: *Dialogic literary circles, Teachers' continuous professional development, Dialogic learning, Critical and communicative pedagogy.*

Introducción

Es mucho lo que se ha hablado y escrito sobre la construcción de conocimiento a partir de la lectura. En un principio se consideraba que el conocimiento estaba en los textos y el lector sólo tenía que extraerlo de ahí e incorporarlo a sus saberes (GIBSON & LEVIN, 1975). Más adelante se empezó a hablar de interacción entre el texto y el lector y cómo el mismo texto no es igual para todas las personas que lo leen, dependiendo de la interpretación que hace cada cual (ROSENBLATT, 1985). En este sentido, el texto no pertenece al autor, sino también a los lectores que, de alguna manera, lo hacen suyo.

En las tertulias dialógicas se da un paso más. Se trata de “*continuar la construcción del conocimiento a partir del diálogo que inició el autor al escribir su obra, primero de una forma individual–autor–lector, para pasar después a enriquecerlo aún más a través de un diálogo colectivo–autor–lector/res que encierra y supera al anterior al producir más y mejores aprendizajes*” (LOZA, 67: 2004).

Desde que en 2003 conocimos las Tertulias Dialógicas en una conferencia de Ramón Flecha, inmediatamente vimos sus posibilidades como herramienta para la formación permanente del profesorado y las pusimos en práctica en un seminario del antiguo Centro de Apoyo al Profesorado de Coslada.

Los seminarios de lectura dialógica se basan en los principios del aprendizaje dialógico que inspiran los criterios reguladores del funcionamiento de la tertulia.

Nos reunimos en sesión quincenal de dos horas, escogemos un libro y decidimos cuántas páginas llevaremos leídas para cada sesión. Todas las personas leemos individualmente durante esa quincena. Cada una llevamos a la tertulia, al menos, un párrafo subrayado para leerlo en voz alta y explicar por qué nos ha resultado especialmente significativo. Una persona modera la sesión cuidando que se respete el turno de intervenciones, se pida palabra, no se interrumpa y las intervenciones no se excedan, posibilitando así una participación mayor e igualitaria.

El diálogo se va construyendo a partir de las aportaciones de las y los participantes. Los debates entre diferentes opiniones se resuelven sólo a partir de argumentos, no siendo necesario llegar a un consenso. De lograrse consenso en el grupo, se establece como una interpretación provisionalmente verdadera (FLECHA, 1997).

Desde hace tiempo nos venimos planteando explicar y compartir las posibilidades que hemos visto en esta práctica. Para ello se creó un grupo de discusión comunicativo que permitiera recoger todas las voces de las personas participantes en el proceso, ampliando y validando el punto de vista de quienes escribimos finalmente este artículo. Partimos de tres interrogantes:

1. ¿Qué nos han aportado las tertulias que no habíamos obtenido en nuestra formación inicial (magisterio, universidad, facultad, certificado de aptitud pedagógica...)?
2. ¿Qué nos aportan las tertulias que no hemos obtenido con otras modalidades de formación permanente (cursos, jornadas, seminarios, grupos de trabajo...)?
3. ¿Cómo se relaciona todo lo anterior con los principios del aprendizaje dialógico?

Nos parece una buena idea seguir este guión para presentar de manera ordenada las conclusiones que obtuvimos.

Lo que nos han aportado las tertulias que no habíamos obtenido en nuestra formación inicial

Recordando nuestros estudios en la Universidad, coincidimos en que entonces el objetivo principal era poder conseguir buenos resultados en la formación, con un enfoque muy individualista. A diferencia de esta experiencia anterior, en las tertulias pedagógicas leemos para aprender y para compartir.

Esto implica un mayor compromiso, tanto con el propio grupo de tertulia, como con nuestra propia formación.

Los textos elegidos en las tertulias pedagógicas están reconocidos por la comunidad científica internacional porque son relevantes y útiles en la práctica de las disciplinas a las que se refieren (Sociología, Psicología, Educación...), en el contexto de la actual sociedad de la información y desde una perspectiva crítica y comunicativa. Obras que nunca habríamos imaginado leer en solitario cuando estudiábamos en la Universidad, y que no son las lecturas habituales entre el profesorado en general. Sin embargo, el hecho de saber que es una lectura colectiva nos motiva y nos permite leer textos más complejos, llegando a una comprensión intersubjetiva.

En nuestra experiencia universitaria hemos leído y escuchado muchas más citas e interpretaciones de autores que fuentes originales. Esto supone un riesgo ya que, en ocasiones, se han generalizado y dado por válidas interpretaciones erróneas de algunas teorías, por no acudir a la fuente original.

Para evitar esto, a las tertulias pedagógicas acudimos con los textos originales, donde los autores exponen ampliamente sus ideas e investigaciones. Leemos libros enteros para adquirir una idea global de la teoría de un determinado autor. Además, cuando leemos estos textos estamos mejor preparados para hacer un análisis crítico de las bases teóricas de la Educación, desarrollando estrategias y competencias útiles en nuestra práctica docente.

Al acudir a estas fuentes desde nuestra situación actual, teoría y práctica se retroalimentan mutuamente. De este modo, complementan y enriquecen con creces la información que obtuvimos previamente durante nuestra formación en la Universidad. *“La dialéctica entre la práctica y la teoría debe ser plenamente vivida en los contextos teóricos de formación, para ir buscando la razón de ser de las cosas. La formación continua como reflexión crítica de la práctica se apoya en esa dialéctica entre la práctica y la teoría”* (FREIRE, 1994: 116–117).

Tras este análisis podríamos concluir que las Tertulias Pedagógicas Dialógicas suponen una estrategia muy interesante a tener en cuenta desde la propia Universidad. Ahora bien, ¿sería posible aplicar este modelo en la Universidad para la formación inicial de los futuros profesionales? La dinámica propuesta favorece la construcción colectiva de conocimiento, que chocaría directamente con una estructura jerárquica, donde el saber parece ser propiedad de unos pocos.

Lo que nos aportan las tertulias que no hemos obtenido en otras modalidades de formación permanente

Las tertulias evidencian que teoría y práctica son inseparables. Normalmente, el profesorado demanda a los centros de formación permanente temas prácticos, huyendo de la teoría por considerarla desligada de la realidad de las aulas. Cuando la relación teoría-práctica viene dada en una formación sin que se produzca una construcción colectiva y dialogada de conocimiento, es difícil que las y los asistentes le encuentren sentido.

Las tertulias pedagógicas dialógicas permiten la construcción colectiva de conocimiento, profundizando en los aspectos teóricos en relación con nuestras prácticas y vivencias. Aquí nos parece importante hacer referencia al concepto *mundo de la vida*, tratado por autores como Schütz, Husserl y Habermas. A las tertulias asistimos con una serie de vivencias y saberes de fondo transmitidos por nuestra cultura, que en la interacción se problematizan; con el aumento de las interacciones muchas cosas dejan de darse por descontadas. Coordinar las experiencias personales del profesorado participante en interacción con el texto, nos hace profesionales más reflexivos, nos ilusiona y da más sentido a nuestro quehacer diario.

Como sabemos, siempre que se hace una formación más reflexiva corremos el riesgo de que las nuevas ideas entren en oposición directa con nuestros conocimientos y creencias previas, sintiendo una cierta sensación de inestabilidad. Sin embargo, la situación de diálogo igualitario que se produce en la tertulia favorece la flexibilidad intelectual y una predisposición a la transformación.

José, uno de los participantes de nuestras tertulias, expresó esta idea en una sesión: *“La realidad es cambiante. Yo vengo a la tertulia habiendo entendido un párrafo de una manera y pensando que esa es la interpretación correcta. Pero si alguien ha entendido ese párrafo de una manera diferente, me puede convencer y cambio la idea inicial”*. A partir de este comentario, en el grupo se revisó la idea de que para que una tertulia sea realmente dialógica es imprescindible que se de esta condición, es decir, tener una disposición favorable para llegar al entendimiento. Las personas continuamente creamos y recreamos significados acerca de la realidad, que son el resultado de acuerdos intersubjetivos alcanzados a través de procesos comunicativos (AUBERT, 2008).

Por otro lado, cuando el profesorado comprueba que con la dinámica de las tertulias dialógicas se mejora el aprendizaje en interacción, en muchos casos decidimos llevarlas a nuestras aulas. Ana hace tertulias científicas dialógicas en inglés con sus alumnos y alumnas de segundo curso de Bachillerato. M^a Ángeles y Rosa, especialistas en pedagogía terapéutica, facilitan que el alumnado de secundaria con necesidades educativas especiales participe en tertulias literarias dialógicas junto con sus compañeros y compañeras de aula. También estamos iniciando estas tertulias en Educación Infantil. En definitiva, el éxito de esta propuesta y su proceso transformador del aprendizaje está siendo llevado a otros contextos sociales y educativos (LOZA, 2004).

La formación a través de las tertulias es más profunda que en otras modalidades, por ejemplo, que en un curso de treinta horas. Permite comprender y construir ideas y nuevos conocimientos gracias a las interpretaciones que aportan todos los miembros del grupo. La comprensión intersubjetiva de un texto es sin duda mucho más rica que la que pudiera obtener cualquier persona por sí misma. Se trata de un recurso de formación permanente que puede durar tanto como acuerden los y las participantes, un curso escolar, un número determinado de libros, etc. y volverse a retomar cuando el grupo quiera.

Además, en contraste con otras modalidades de formación, las personas participantes no nos sentimos presionadas ante una posible evaluación. Nos formamos sin presiones, aprendemos dialogando y aunque muchas veces esta actividad no se reconoce institucionalmente en horas de formación, nos reunimos quincenalmente y llevamos leídas las páginas acordadas porque estamos comprobando que esta experiencia crea sentido y cubre nuestras necesidades formativas. Además, nos sirve para desarrollar nuevas habilidades y aumenta nuestras expectativas. Por ejemplo, compartir lecturas complejas nos hace más capaces de enfrentarnos en solitario a nuevos retos de lectura y estudio.

Cuando se forma un grupo de tertulia, la convocatoria está abierta a la participación de cualquier persona interesada en la educación: familiares, estudiantes, técnicos del ayuntamiento, asociaciones del barrio, etc., mientras que en otras modalidades de formación del profesorado el grupo suele ser más homogéneo. La heterogeneidad en los grupos de tertulia da más riqueza a las interacciones y por tanto permite un mayor aprendizaje. *“El conocimiento que resulta de un diálogo igualitario entre personas de entornos y perfiles muy diferentes es más profundo y más útil...”* (AUBERT ET AL., 2008).

Con todo esto queremos destacar el potencial de las tertulias en la formación del profesorado, sin perjuicio de otras modalidades. Puede ser una modalidad de formación en sí misma, o formar parte de un seminario o de un proyecto de formación en centros, como recurso complementario.

Relación entre las tertulias pedagógicas dialógicas y los principios del aprendizaje dialógico

1. Diálogo igualitario

Tomando como referencia la idea de que *“la fuerza de una argumentación se mide en un contexto dado por la pertinencia de las razones”* (HABERMAS, 1987: 37), podemos decir que todas las personas pueden aportar al diálogo, no hay expertos y aprendices. Sabemos que esto es difícil, pero la dinámica de las tertulias contribuye a conseguirlo.

2. Inteligencia Cultural

En otros contextos de formación hablamos mucho desde nuestra inteligencia académica. Sin embargo, las tertulias permiten a todos los participantes hablar desde la inteligencia práctica y comunicativa. Se valora la inteligencia cultural, relacionando experiencias vividas y conocimientos académicos a través de las capacidades comunicativas universales que todos y todas poseemos.

3. Aprendizaje instrumental

Las tertulias nos aportan conocimientos y recursos que nos sirven como instrumentos para la práctica diaria. Nos permiten profundizar en el conocimiento científico de nuestra disciplina y de otras disciplinas; y adquirir o mantener herramientas y habilidades para el estudio y análisis de teorías y prácticas educativas.

En el diálogo igualitario de las tertulias, afianzamos nuestros conocimientos al tratar de explicarlos al resto del grupo y al escuchar otras aportaciones.

4. *Solidaridad*

En las tertulias se intenta conseguir una participación equilibrada, favoreciendo la inclusión de todas las voces. A partir de la lectura evocamos y compartimos experiencias, dudas, inquietudes, y dificultades. Nos damos pistas, alternativas, generamos nuevas posibilidades; en definitiva, nos ayudamos a resolverlas de forma solidaria. Las personas aportan sus conocimientos en beneficio del grupo. En palabras de una de las participantes: *“Se forma un grupo solidario en el que la gente aporta ideas ante las dudas y dificultades que cualquiera pueda tener. Es un intercambio desinteresado”*.

5. *Igualdad de diferencias*

Nuestro grupo de tertulia está compuesto mayoritariamente por profesorado. A pesar de esta aparente homogeneidad tenemos distintas concepciones educativas, trayectorias profesionales y trabajamos en diferentes etapas, ámbitos y especialidades.

Teniendo en cuenta esta realidad, se intenta valorar por igual las diferentes aportaciones hechas desde la individualidad de cada participante. Se escucha igual el argumento de la profesora de educación infantil que el del profesor de la universidad. Esto nos permite profundizar en los temas y establecer más interacciones que aumentan y enriquecen el intercambio y la reflexión compartida.

Siempre recordaremos cuando Floro (Vicedecano de la Facultad de Educación –UNED) le decía a Sonia (Maestra de Educación Infantil recién incorporada a la tertulia), *“¿a ti esto que te parece Sonia?”*, animándola a participar.

6. *Creación de sentido*

Entramos en las tertulias desde distintas procedencias y motivaciones, pero coincidimos al pensar que estas últimas se van ampliando y se superan las expectativas iniciales. Una persona de nuestro grupo lo expresaba así: *“Mi motivación inicial era de tipo académico por la necesidad de realizar la investigación de mi doctorado. Pero al entrar en las tertulias encontré mucho más: ilusión, apoyo, transformación”*.

Las tertulias dan sentido a nuestro trabajo, al conectar la teoría con las reflexiones en torno a nuestra práctica educativa. Pero además trascienden a lo personal, nos hacen sentirnos protagonistas de nuestras propias vidas, como personas creadoras y transformadoras.

7. *Transformación*

Este proceso formativo puede generar inseguridad al exigir una mayor coherencia entre los conocimientos que se van construyendo y la práctica diaria, pero con el tiempo se va ganando confianza. *“Cambiar es difícil pero posible. Debemos insistir sobre la posibilidad de cambiar a pesar de las dificultades. La cuestión está en cómo transformar las dificultades en posibilidades”* (FREIRE, 1997: 63).

Al hacer una lectura contextualizada de textos relacionados con la Educación y las Ciencias Sociales, tenemos la oportunidad de reflexionar y posicionarnos de una manera crítica ante las desigualdades que observamos y vivimos. Comprobamos así cómo las tertulias son un motor de transformación en los distintos contextos en los que nos desenvolvemos (profesional, familiar, pareja...).

Conclusión

Las tertulias pedagógicas dialógicas generan un proceso de reflexión muy profundo que trasciende nuestra aula y nuestro centro educativo para llevarnos a una visión más global y crítica sobre la propia esencia de la educación. Como estrategia de formación permanente nos resultan muy útiles pues, a través de las interacciones, expresamos nuestras dificultades tratando de buscar de forma colectiva soluciones en base a lo aprendido en los textos y a las propias experiencias. Se produce así una retroalimentación continua entre teoría y práctica, que nos aporta sentido e ilusión, nos impulsa a seguir mejorando, investigando y aprendiendo.

En esta indagación dialógica estamos descubriendo las actuaciones educativas reconocidas por la comunidad científica internacional que actualmente están generando mayor éxito y equidad, lo que nos

lleva a tratar de ponerlas en práctica en nuestros centros, ya que lo más importante para nosotros y nosotras es avanzar hacia una práctica educativa inclusiva, superadora de las desigualdades existentes.

Finalmente destacamos que la tertulia incorpora como condición la presencia de los siete principios del aprendizaje dialógico lo que supone un valor propio como modelo de formación más acorde con la sociedad de la información y con las teorías del aprendizaje reconocidas actualmente. La dinámica que en ella se genera nos ayuda a comprenderlos e interiorizarlos mejor incidiendo así en nuestra formación permanente y, aunque no es fácil ni inmediato, nos prepara para aplicarlos cada vez más en todas las facetas de nuestra vida, incluida el aula.

Referencias bibliográficas

- AUBERT, A.; FLECHA, A.; GARCÍA, C.; FLECHA, R. & RACIONERO, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- LOZA, M. (2004). "Tertulias Literarias". *Cuadernos de Pedagogía* 341, 66–69.
- FLECHA, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- FLECHA, R.; GÓMEZ, J. & PUIGVERT, L. (2000): *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona: Paidós Studio.
- FREIRE, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Madrid: Siglo XXI.
- HABERMAS, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Vol. I: Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus (v.o. 1981).
- VYGOTSKY, L.S. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica (v.o. 1978).

Apéndice: algunos libros leídos hasta el momento en las tertulias

- AUBERT, A.; FLECHA, A.; GARCÍA, C.; FLECHA, R. & RACIONERO, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- CASTELLS, M. (2005). *La era de la información. Vol. I: La sociedad red*. Madrid: Alianza (v.o. 1996).
- CHOMSKY, N. (2002). *Perspectivas sobre el poder*. Barcelona: El Roure.
- ELBOJ, C.; PUIGDELLÍVOL, I.; SOLER, M. & VALLS, R. (2006). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó (v.o. 2002).
- FREIRE, P. (2002). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI (v.o. 1970).
- FREIRE, P. (2002). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure (v.o. 1997).
- FLECHA, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- GARDNER, H. (2003). *La inteligencia reformulada. Inteligencias múltiples en el siglo XX*. Barcelona: Paidós.
- HABERMAS, J. (1999). *La inclusión del otro*. Barcelona: Paidós Básica (v.o. 1996).
- VYGOTSKY, L.S. (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: Fausto.
- VYGOTSKY, L.S. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica (v.o. 1978).
- WELLS, G. (2001). *Indagación dialógica. Hacia una teoría y una práctica socioculturales de la Educación*. Barcelona: Paidós.